

# Traducción de Algunos Signos de lo Suprasegmental

Virgilio Moya  
Universidad de Las Palmas de G.C.

---

*The importance of the signs that mark the suprasegmentality comes from the idea of their semanticality and from a modern vision of the text, that tells us it is composed by both verbal elements and non verbal elements. My goal in this paper is based on the teaching of the translation of these signs from a source language (English) into a terminal language (Spanish), which means that they are conventional and cultural.*

## **1. Introducción**

Un buen día llevo a clase de Traducción un texto inglés, configurado por una parte verbal y por un icono. El icono no era otro que un mapa, y yo estaba especialmente interesado en que mis alumnos tradujeran o transfirieran los topónimos que incluía, porque estábamos hablando de la traducción de los nombres propios. Bien, pues todos tradujeron la parte verbal del texto, pero se olvidaron del mapa. Es más, la mayoría ni lo vio. Ni que decir tiene que también dejaron como estaban -o sea, transfirieron- los guiones, las comillas, etc. Lo que significa, pues, que los estudiantes partieron de dos presupuestos falsos: primero, de que lo no verbal no forma parte del texto y por tanto carece de importancia o contenido semántico, y segundo, de que las convenciones lingüístico-formales de la cultura meta son las mismas que las de la cultura original y, en consecuencia, ésta admitirá, sin ningún tipo de violencias, la transferencia -o sea, la no traducción- de los signos que dan cuenta de lo suprasegmental. Un texto, pues, lo forman tanto los elementos verbales que en él aparecen, como los iconos (mapas, gráficos, gráficas, etc.) y los signos visibles que marcan lo suprasegmental (ritmo, énfasis, entonación, etc.), a saber: la letra cursiva, las mayúsculas, los guiones, las comillas, los puntos suspensivos, etc. Y, por supuesto, ambos, los iconos y los signos de puntuación -como veremos más adelante- están también cargados de contenido semántico. Es más, a veces, los elementos no verbales son más importantes que las palabras. Ocurre, como en el mundo de los toros,

que el hierro (*miura*) al que pertenece “el de negro” dice más de él que su nombre (*Fatigoso*). Y no se puede argüir, a la hora de traducir, que lo suprasegmental (pausas, énfasis, ritmo, etc.) carece de importancia por tratarse de un texto escrito que se va a leer en silencio, porque como señala Nord (1991: 120-121):

Por lo que respecta a los textos escritos, que son leídos en silencio por el receptor, se puede dar también por sentado que tienen un *gestalt*, o tono específico, “fonológico” (algo obvio para el atento y meticulado lector) que le da más información tanto acerca de la intención del remitente como de otros factores [*Trad. V. M.*].

En este trabajo no hablaremos de esos signos que utiliza un autor clásico con carácter estilístico, o lo que es lo mismo, para sorprender y, en una palabra, crear estilo. Pero adelantemos que sería ingenuo traducir las minúsculas del poeta americano E. E. Cummings por mayúsculas allí donde lo exija el español. Ahora mismo, por ejemplo, tengo sobre mi mesa de trabajo *Por quién doblan las campanas*, la versión original y la traducción, y acabo de caer en la cuenta de que el traductor español, se salta a la torera la forma de pirámide invertida que da Hemingway a la frase introductoria del poeta metafísico inglés y predicador John Donne, que da título a la novela, y se limita sólo a traducirla. Pues no cabe duda de que el traductor deberá respetar esa forma de pirámide invertida que para Hemingway tenía un sentido (el párrafo va de lo general, el mundo, la cima de la pirámide, a lo particular, el individuo, la base de la pirámide, para decirle a éste que forma parte de aquel), sentido que muy posiblemente no pierda el lector destinatario de la traducción por las palabras del texto, aunque eso sí, siempre perderá la imagen que suscitan en Hemingway las palabras del poeta inglés. Nos ocuparemos sólo de los signos de puntuación convencionales y sólo de su traducción o adaptación -no de su transferencia, técnica traslatoria que puede valer para el resto de los casos- del inglés al español, apoyándonos en textos traducidos y en textos producidos por autores, de quienes no estaría nada mal que

copiaran los traductores, ya que cuando aquéllos escriben no están pensando en la traducción. Así pues, habrá veces -muchas- en que el traductor tendrá que conservarlos o transferirlos y otras que deberá adaptarlos o traducirlos a la normativa lingüística de su cultura, si quiere que el texto traducido produzca el mismo efecto en sus lectores que el texto original, porque la cultura meta, al tener ya unos convencionalismos institucionalizados y vistos como obligatorios por sus hablantes, no tolera los de la cultura original. No se puede obviar que el traductor es, antes que nada, autor, y debe someterse a las mismas reglas de presentación que ellos, a unas normas de presentación o configuración del texto que le vendrán dadas por la cultura terminal o meta. Y como señala Delisle (1988: 85) a pie de página:

Amoldándose a ellas [el traductor], está reafirmando implícitamente su lealtad a la comunidad y demostrando su deseo de perfeccionar el proceso de la comunicación escrita. En ese sentido, se puede decir que las convenciones formales caen dentro del campo de la lingüística del texto [*Trad. V. M.*].

Es evidente que la enseñanza de la transferencia o traducción de los elementos no verbales de un texto escrito constituirían los primeros pasos en un curso de Traducción, y que es un estadio puramente mecánico que todo alumno de Traductores debería conocer antes de comenzar la carrera, pero la realidad es que no lo domina -y de ahí este trabajo- como tampoco domina la gramática ni la ortografía. Luego, vendrían otros estadios más difíciles e importantes. Pero no se puede producir un texto con calidad si no se conocen las formas establecidas de puntuación de la lengua meta o terminal, si no se cuida escrupulosamente la presentación (puntuación, acentos, distribución en párrafos, mayúsculas, símbolos, estructura de la caja, cuerpo de la letra, etc.) para hacer grata la lectura, españolizando la envoltura del paquete. Los signos son en el texto como las burbujas en la coca-cola: si desaparecen (léase calcarse, traducirse mal, etc.), pierde fuerza. Habrá veces en que la puntuación se deberá adaptar al libro de estilo,

-muy de moda estos días- de la casa editorial, pero la mayoría de los encargos de traducción no corresponden al mundo editorial sino al de empresas que carecen de libros de estilo. Así que será el traductor quien decida, a no ser que en el encargo de traducción figure alguna norma de presentación del trabajo. Por otra parte, hay que señalar que la mayoría de las veces en los contratos de traducción, aun tratándose de editoriales prestigiosas con libro de estilo, no figura ningún apartado referente a estas normas de edición o puntuación. Alguno podrá pensar que si las normas de estilo de la empresa o de la casa editorial pueden desfigurar el sello personal del traductor también lo harán con el del autor y entonces para qué darle tanta importancia a estos signos suprasegmentales, supervisados y alterados a veces. La respuesta nos la da Christiane Nord (1991: 110):

Naturalmente que no siempre es el autor o el remitente [...] el responsable de la disposición o formato de un texto. Pero poco importa que sea él o el equipo editor de la casa editorial el que tenga la última palabra sobre la organización del texto: el efecto que todos estos elementos producen en el receptor es el mismo. Si el escopo de la traducción exige “equivalencia de efecto”, el traductor debe, por tanto, dar buena cuenta de todos los elementos no verbales que figuren en el texto [*Trad. V. M. J.*].

## 2. Interrogación

El signo de interrogación (?) se usa, tanto en inglés como en español, para preguntar; lo que ocurre es que en inglés el signo se coloca al final de la pregunta y en español al principio y al final. Le sirve también al autor para mostrar su desconocimiento o duda, en cuyo caso las dos lenguas suelen colocar un signo de interrogación entre paréntesis detrás de lo dudado si la duda se cierne sobre elementos verbales:

Este olvido (?) gubernamental tiene una transcendencia mayor aún...

Pero, si el autor quiere proyectar su duda sobre algún número (en el caso de fechas, por ejemplo), las normas de presentación varían según la lengua, como se puede ver a continuación:

*Thucydides* ?460-?395 (*Collins-Inglés británico*)

*Thucydides* 471?-?400 (*Webster's-Inglés americano*)

Tucídides 460?-399? (*Enciclopedia Vergara*)\*

*Mateo Alemán* 1547?-1610 (*Webster's*)

*Mateo Alemán* 1547-?1614 (*Collins*)

Mateo Alemán Sevilla 1547 - Nueva España ¿1614?  
(*Dicc. Enciclopédico Santillana*)

La duda o ignorancia del escritor puede venir expresada, aun tratándose de números, por elementos verbales como *circa*, *about*, etc, en cuyo caso este signo de interrogación podría ser la mejor traducción por económica. Pero también se pueden traducir al español por *circa* y “hacia”, que a veces aparece abreviada (“h.”).

Aquí convendría recordar que, dado que el español emplea más las preguntas retóricas que el inglés, el traductor podría a veces - especialmente cuando el texto no es “sagrado”- traducir una afirmación o negación en inglés por una pregunta retórica española, y viceversa (cfr. Newmark 1992: 94):

Todo bloqueo económico es odioso si determina el sufrimiento de millones de inocentes. Pero ¿son del todo inocentes los ciudadanos de Cuba?

---

\* A veces, vienen así expresadas: "El retrato de familia de Adriaen Thomasz Key (¿1544-1589?)... (*El País*, 1.10.93, 37).

*No economic blockade is desirable if it brings about the sufferings of millions of innocent people. But the inhabitants of Cuba are not completely innocent. [Trad. de Robin Vrachnas]*

### 3. Guiones

Como los valores semánticos del guión largo o signo menos (-) no son los mismos en las dos lenguas -sólo coinciden cuando encierran incisos dentro de una oración-, el traductor español tendrá que optar casi siempre por traducirlo si no quiere producir extrañeza en el destinatario de su texto. Hasta ahora, el único traductor que he visto que lo transfiere es Borges en su traducción de *Bartleby, el escribiente*, del americano Herman Melville. A continuación intentaré, pues, señalar su significado en inglés y su traducción española:

- a) Cuando el valor del guión inglés es el de pausa o ruptura, el español acude a los dos puntos o al paréntesis:

*It is said that there is no enough time -there never has been.*

Dicen que no hay tiempo: nunca ha habido tiempo.

*Some women, not knowing what to make up next, have refined the art of naming a famous personality as the father of their offspring -never one of a fat, old, humble musician.*

Algunas mujeres, que ya no saben qué inventar, han explotado al máximo el arte de atribuirle un hijo natural a un famoso (nunca a un humilde músico, gordo y viejo).

- b) El guión largo se puede usar en inglés para separar una serie de palabras o sintagmas de un enunciado a modo de resumen -que puede venir al principio o al final de la serie-, y aquí el traductor puede, como antes, acudir a los dos puntos:

*My favourite kind of fruit is citrus fruit -lemons, oranges, etc.*

Mi fruta favorita son los cítricos: limones, naranjas, pomelos, etc.

*Oil, steel, and wheat -these are the sinews of the industrialization.*

Petróleo, acero y trigo: he ahí el sostén de la industrialización.

- c) Se puede utilizar, en tercer lugar, para producir un efecto dramático, que el traductor puede conseguir de varias maneras. La del siguiente ejemplo es sólo una de ellas:

*I opened the lid eagerly and there inside the box was -a dead mouse.*

Abrí la tapa ansiosamente y ¿saben qué había dentro de la caja? Un ratón muerto.

- d) En ocasiones, se puede usar para enfatizar. Aquí el español usa la coma:

*The homework she did was full of mistakes -mistakes which you could see at a glance.*

La tarea que hizo estaba llena de errores, errores que se podían apreciar a simple vista.

- e) En inglés, el guión largo precede a menudo al autor de una cita. El español lo suprime:

*The problem is this: Is man an ape or an angel?*

*-Benjamin Disraeli*

El problema es el siguiente: ¿Es el hombre un simio o un ángel?

(B. Disraeli)

- f) El inglés lo utiliza a veces para abrir frases aclaratorias. En español se podrían usar, una vez más, los dos puntos:

*... but do not overdo it -let Munich remain Munich.*

... pero no seamos más papistas que el Papa: dejemos que [el nombre de] Munich siga siendo Munich.

- g) Finalmente, algunos medios periodísticos ingleses utilizan el guión largo para separar la noticia de la ciudad donde se produce o desde donde la da el corresponsal de prensa extranjero. En español, en los medios periodísticos que lo hacen, el guión va siempre precedido de punto:

*PARIS - Jacques Brel, who has been called a "historian of the human heart", became a hero in his native lowlands by eulogizing its bleak climate and landscape in his anthem "Le Plat Pays" [...] (International Herald Tribune, October 7, 1988).*

BRUSELAS.- Los 16 países de la Alianza Atlántica decidieron ayer seguir adelante con los planes militares para el despliegue de una fuerza internacional en Bosnia-Herzegovina [...] (*La Vanguardia*, 8. 5. 93, 3).

#### 4. Comillas

Las comillas dobles tienen, tanto en inglés como en español, infinidad de usos, y todos ellos cargados de contenido semántico. Se utilizan para subrayar o enfatizar una palabra, destacar un neologismo o un extranjerismo, ironizar, señalar un mal uso u ortografía deliberados, descargar responsabilidades en palabras citadas, sembrar duda sobre la propiedad del vocablo en cuestión, etc. Lo que ocurre es que modernamente hay editoriales de periódicos y libros que echan mano de otro elemento no verbal, como es la letra cursiva, para expresar algunos de los fines antes citados. En todos estos casos, el traductor las puede transferir y todo dependerá del libro de estilo de la editorial el que se las mantengan o no. A continuación, intentaremos dar la traducción al español de las comillas en los casos en que, independientemente de la existencia moderna de la letra cursiva, se usan todavía en inglés.

a) Diálogos. En inglés se utilizan las comillas -en el americano serán las dobles y en el británico las simples- para dar entrada a las palabras de los interlocutores que intervienen en un diálogo. El español, en cambio, especialmente en las novelas, utiliza el guión largo:

*“How will you go?”*

*“Above and down through the forest.”*

*“ But if they pick you up.”*

*“I have papers.”*

-¿Cómo irás, pues?

-Por lo alto de las montañas primero, y luego descenderé por el bosque.

-Pero ¿y si te detienen?

-Tengo documentos.

(Hemingway: *Por quién doblan las campanas*)

b) Títulos. El inglés mantiene a veces entre comillas dobles -otras, usa la cursiva- los títulos de libros, cuadros, programas de televisión y radio, películas, canciones, obras de teatro o musicales, etc. En este caso, el español suele acudir a la cursiva, aunque quedan todavía publicaciones que usan también las comillas españolas o angulares («»), como el *Abc*:

Dreiser's "Sister Carrie"

*Nuestra hermana Carrie*, de Dreiser

c) Comillas simples. Cuando dentro de un entrecomillado vaya otro, este último irá entre comillas simples. Esto es válido tanto para el inglés como para el español, con tres salvedades: primero, que el inglés británico utiliza a veces las comillas simples en lugar de las dobles; segundo, que, en caso de coincidir los dos entrecomillados al principio o al final de la cita, no se suprimen las comillas simples, como hacen en español algunos medios; y tercero, que en inglés el punto y la coma van dentro de las

comillas de cierre y en español fuera:

*The witness said, 'I distinctly heard him say, "Don't be late."'*  
(Inglés británico)

*The witness said, "I distinctly heard him say, 'Don't be late.'" (Inglés americano)*

El testigo dijo: "Yo le oí claramente decir 'No llegues tarde'".

El punto y coma, en cambio, va fuera de las comillas de cierre, y los signos de interrogación y exclamación se pondrán dentro o fuera de las comillas, según correspondan o no a lo entrecomillado, o sea, como en español:

*He asked, "When did you leave?"*

*The sergeant shouted, "Halt!"*

*Save us from his "mercy"!*

A propósito de la traducción de lo entrecomillado, se puede adelantar en términos generales con Newmark (1988: 172) que:

Cuando lo entrecomillado es una sola palabra o sintagma, se puede traducir literalmente, ya que las comillas exoneran al traductor de la responsabilidad de su autenticidad. [*Trad. V. M.*]

Por lo que respecta a las comillas que se usan en el estilo directo, o lo que es lo mismo, para reproducir frases textualmente, hay que señalar que las interpolaciones como "dice", "explica", "reitera", que en inglés van fuera de las comillas (*ejemplo 1*), en español pueden ir tanto fuera (*ejemplo 2*), separadas por comas, como dentro (*ejemplo 3*), entre guiones largos. El hecho de aparecer en los ejemplos dos tipos de comillas dependerá del medio: mientras que *El País* usa comillas inglesas o dobles (""), *ABC* y *Diario 16* utilizan las españolas o romanas («»):

1) “*There are many reasons why a man may be disappointed,*” she explains, “*and one is the problem of contradictory expectations: he wants the nose to look better but at the same time he does not anyone to reduce this phallic symbol*” (*The Independent*, 19. 9. 89).

2) “Sé de mucha gente”, dice [Barbara Goldner], “que se reúne a charlar sentada junto a las estatuas [de Botero] , y otros que cruzan la calle en cada semáforo para observar las figuras de cerca” (*El País*, 2. 10. 93, 52).

3) «Siempre es más positivo -considera [John Galvin]- hacer llamamientos a la cooperación internacional entre los países en fuerzas conjuntas o combinadas» (*D16*, 2. 10. 93, 17).

A veces, especialmente en artículos periodísticos, se pueden suprimir las interpolaciones mencionadas y colocarlas antes de empezar el estilo directo (ejemplo 1) o al final del estilo directo (*ejemplo 2*):

1) En una reciente entrevista en la que se le preguntaba si es cierto que duerme sola, con un pijama masculino de gruesas rayas, la actriz [Sharon Stone] símbolo sexual de los primeros noventa dice: «En realidad duermo con un enorme anillo de diamantes» (*D16*, 2. 10. 93, 48).

2) «Estamos apoyando la democracia, la economía de mercado, los derechos humanos. Y el símbolo de todo esto, de nuestro sistema, es Boris Yeltsin», afirma [John Galvin] a *D16* (*D16*, 2. 10. 93, 17).

## 5. Coma

Este signo representa una pequeña pausa que se hace al hablar y que exige el sentido de la frase. La mejor equivalencia se consigue casi siempre transfiriéndolo, excepto en los casos que cito a continuación, que se traducirá o adaptará a otro signo de puntuación español:

a) Si precede a una cita textual, el español usa los dos puntos:

*As Charles Revson said, "We make lipsticks, but we sell hope."*

Como decía Charles Revson: "Hacemos lápices de labios, pero vendemos esperanza".

b) Si, en un diálogo novelístico, la coma termina las palabras de uno de los interlocutores, el español utiliza el guión largo:

*"I am leaving," John said.*

-Me voy -dijo John.

c) Cuando en el diálogo novelístico las comas encierran una apostilla o aclaración del narrador, el español utiliza los guiones largos:

*"I do hope," said Alice politely, "that you and your friend have a wonderful time."*

-Espero de verdad -dijo Alice cortésmente- que usted y su amigo lo pasen maravillosamente.

d) La coma que separa en una serie la penúltima palabra de la última se suprime en español:

*She expects to travel through England, France, and Belgium.*

Ella espera viajar por Inglaterra, Francia y Bélgica.

e) El inglés utiliza la coma -o deja un espacio en blanco- detrás de las unidades de mil y de las unidades de millón cuando se trata de cantidades numéricas escritas en cifras. El español, en cam-

---

\* Si se trata de una pregunta o una exclamación, las comillas que encierran las palabras del interlocutor no van seguidas de ningún tipo de puntuación: *"How can you win without belief in the people?" the man next to him asked.*

bio, utiliza el punto. Pero no se escribe, ni en inglés ni en español, en los números de años, de páginas, de décimos de lotería, de calles y de teléfonos:

*New York [...]. Pop.: 7 071 639 (Collins)*

*New York [...], pop 7, 867,760 (Webster's)*

Nueva York [...], 7. 262. 700 h. (Dicc. Enciclopédico Santillana)

- f) La coma que sigue al saludo en la correspondencia informal -en la formal, el inglés también utiliza los dos puntos- da en español dos puntos:

*Dear Mary,*

Querida Mary:

- g) La coma que sigue en inglés a adverbios y locuciones adverbiales al comienzo de una frase, signo visible de una pausa enfática en el lenguaje oral, podría dar en ocasiones en una traducción purista española dos puntos:

*However,*

Ahora bien:

Hay que señalar finalmente dos rasgos característicos de este signo en nuestra lengua: primero, que las pausas en el habla por ella representadas pueden coincidir con finales gramaticales con pleno sentido o no coincidir (no hay que olvidar la importancia a veces de la prosodia a la hora de poner las comas); en inglés, en cambio, las comas se colocan siguiendo criterios más formales y rígidos, y nunca, o casi nunca, por motivos prosódicos; y segundo, que en español se pueden utilizar, con carácter parentético, para prestar énfasis o contraste a la frase incluida, cosa que en inglés se logra con una oración de relativo (cfr. Newmark 1988: 174):

El embrujo, embelesante y exótico, de las japonesas...

## 6. Puntos suspensivos

Los puntos suspensivos, tanto en inglés como en español, tienen un contenido semántico y estilístico parecidos o muy similares: omisión, pausa inesperada, conclusión vaga, que el lector ya conoce lo que sigue a continuación, etc. Sin embargo conviene recordar, por lo que a la traducción respecta, que a veces pueden aparecer en un texto español y no en la traducción inglesa, si no se trata de un clásico. La razón estriba en que la lengua española abusa más que la inglesa de la aposiopesis (mecanismo retórico consistente en romper bruscamente el discurso):

El vino es divino. Pero los gastrónomos prescriben que no se tome nunca con estos tres tipos de manjares: quesos de crema, vinagretas y chocolates. Aunque, ya se sabe, sobre gustos... (Servilleta de unos Grandes Almacenes)

*Wine is divine, but gastronomers say that sould never be drunk with the following three particular foods: cream cheese, vinagrette or chocolate. But, there is no accounting for taste. [Trad. de Robin Vrachnas.]*

## 7. Punto

Este signo se puede también transferir con toda tranquilidad al español porque es la mejor equivalencia, excepto cuando aparece en las siglas inglesas, que en español no lo suelen llevar, y en las décimas, que el español utiliza la coma (nunca el apóstrofe):

9. 75

9, 75

## 8. Abreviaturas

En español no es corriente ver tantas palabras abreviadas como se ven en inglés, por tanto las abreviaturas *Mr*, *Dr*, *St*, etc., se traducirán al español por “señor”, “doctor”, “san”, etc. Hay que observar que en el inglés británico no van seguidas de punto como lo van en el inglés americano.

## 9. Numeración de párrafos y apartados

La forma de numerar párrafos y apartados tampoco es la misma en inglés y español. El inglés acude en muchas ocasiones a poner entre paréntesis el número arábigo (1) o la letra (a) que da entrada al párrafo o apartado. El español acude también para dividir párrafos a números arábigos o a letras -a veces echa mano también de los guiones largos, en cuyo caso se dejará un espacio entre el guión y el texto-, pero no suele encerrarlos entre paréntesis: van seguidos sólo del paréntesis de cierre: 1), 2), 3), etc.; a), b), c), etc. Hay que señalar, por otra parte, que el inglés echa además mano para la división de párrafos y apartados de los números romanos con minúscula (i, ii, iii, iv, etc.), algo que casi nunca se ve en español, y que tanto una lengua como la otra también los enumeran con 1., 2., 3., etc. y A., B., C., etc., sin paréntesis.

## 10. Mayúsculas

El uso de las mayúsculas tiene, en términos generales y tanto en inglés como en español, un doble sentido: señalan los nombres propios y el comienzo de una oración. Aquí, el traductor tiene también dos opciones: la transferencia o la traducción (o adaptación), según los convencionalismos formales de la cultura meta, en este caso la española. Para empezar, lo que se observa a simple vista es que este

signo se utiliza más en inglés que en español. Así pues, señalaré a continuación aquellas palabras que en inglés se escriben con mayúscula inicial y en español con minúscula:

- a) Los nombres de los días de la semana, de los meses y de las estaciones del año (*Monday*: lunes; *March*: marzo; *Winter*: invierno).
- b) Los nombres de las religiones y sus practicantes (*Catholic*: católico).
- c) Los gentilicios (Spanish: español).
- d) Los nombres de cargos, títulos y dignidades civiles, militares y religiosas (*Prime Minister Major*: el primer ministro británico\*, John Major).
- e) Los adjetivos san, santo (*St Paul*: san Pablo).
- f) Los nombres de décadas (*The Sixties*: los años sesenta).
- g) La primera palabra de los versos de un poema. Aquí el español es anfibológico: unas veces se escribe con mayúscula y otras con minúscula:

Más a pesar del tiempo terco  
mi sed de amor no tiene fin;  
con el cabello gris me acerco  
a los rosales del jardín.  
(Rubén Darío)

Inspiración, intuición,  
Algo elemental, instinto,  
Con sol, con luna o con lámpara  
Misterio jamás extinto.  
(Jorge Guillén)

---

\* Para la traducción de frases como ésta, véase Moya 1993: 123-140.

- h) Las palabras -a excepción de la primera que va en los dos idiomas con mayúscula- del título de una obra, si estas no son conjunciones o preposiciones (*Small World: El mundo es un pañuelo*).
- i) El pronombre personal de primera persona (*I: yo*).
- j) La palabra *Chapter* de la frase *see Chapter One* (“véase el capítulo primero”) de muchos ensayos. El español, una vez más, es anfibológico: unas veces la palabra “capítulo” irá con mayúscula inicial y otras no:

Con estos antecedentes, la publicación de estos ensayos no puede ser más oportuna. Ordenados cronológicamente, con la excepción de los capítulos 4 y 5 que no figuran en la edición inglesa [...] (*Abc Cultural*, 15. 10. 93, 14).

«La mayoría de los días -comenta Rose al inicio del Cap. 2: «El orden del día»-, dependiendo de los trenes, llego al laboratorio, aproximadamente a las nueve en punto» (*Abc Cultural*, 15. 10. 93, 18).

- k) Las palabras ‘calle’, *rue*, etc. que aparecen en las traducciones de muchos folletos turísticos ingleses (*Calle T. Morales: calle Tomás Morales*).

## 11. Símbolos

Con los símbolos pasa otro tanto: habrá símbolos que se transfieran al español y otros que se traduzcan o adapten. A continuación sólo quiero mencionar algunos símbolos que dentro del campo del tebeo se transfieren:

- a) La nota musical, que indica que el personaje de la viñeta está cantando o silbando.

- b) El signo americano \$, de reciente aparición en los tebeos españoles y de clara influencia inglesa, que hace referencia al dinero. A veces la *S* tiene una barra vertical, que es lo oficial, y otras dos. Es el signo del dólar americano. Parece probable que en su origen hiciera referencia a *U.S.* (EE UU), que fuera una *S* con una *U* superpuesta y que luego, con el tiempo, fuera desapareciendo la curva de la *U* (cfr. Ciardi 1980: 111).
- c) La *Z*, que no quiere decir otra cosa sino que el personaje de la viñeta está durmiendo o roncando.
- d) Las estrellas de colores -a veces son pajaritos girando alrededor de la cabeza- simbolizan el fuerte dolor físico del personaje por un golpe recibido, por ejemplo. Este símbolo se transfiere porque el origen es el mismo en inglés y español: *see the stars*, “ver las estrellas”.
- e) La bombilla, que simboliza que el personaje del tebeo tiene una idea brillante.
- f) Y las burbujas en progresión ascendente hacia la nube que encierra el texto del tebeo, que simbolizan que el personaje en cuestión está pensando.

## 12. Conclusión

Cabe suponer, por todo lo expuesto, que se impone la duda una vez más como punto de partida en lo que se refiere al paso del inglés al español de los signos que marcan lo suprasegmental, y que, como hemos visto, están cargados de contenido semántico. Una vez planteada la duda, el traductor podrá transferirlos en un sinnúmero de ocasiones, pero habrá otras que tendrá que traducirlos o adaptarlos según los

convencionalismos formales de la cultura terminal o meta, si quiere que el texto o producto final produzca el mismo efecto en sus lectores que el original.

Indudablemente, ésta es una competencia traslatoria con la que todo alumno de Traductores debe contar a la hora de comenzar la carrera, pero la realidad nos dice justamente lo contrario: se advierten verdaderas lagunas que el alumno, tarde o temprano, tiene que completar.

Hay que señalar, finalmente, que cuando hablamos de la transferencia o traducción de estos signos estamos hablando de la manipulación del lenguaje en una de sus primeras fases, básica pero muy importante, ya que se trata de la envoltura o presentación del texto, el producto final manipulado.

## BIBLIOGRAFÍA

- Ciardi, John.** 1980. *A Browser's Dictionary*. Nueva York, Cambridge...: Harper & Row, Publishers.
- Delisle, Jean.** 1988. *Translation: An Interpretive Approach*. Ottawa: University of Ottawa Press.
- Moya, Virgilio.** 1993. "La traducción de los nombres propios". *Revista de Filología* 12. Ed. Secretariado de Publicaciones de la Universidad de La Laguna, en prensa.
- \_\_\_\_\_. 1992. *Manual de Traducción*. Madrid: Cátedra. (Traducción de Virgilio Moya).
- Newmark, Peter.** 1988. *Approaches to Translation*. Nueva York, Londres, Toronto...: Prentice Hall.
- Nord, Christiane.** 1991. *Text Analysis in Translation*. Amsterdam, Atlanta (Georgia): Rodopi.